

a la que se le cayó la espadaña hace poco, intentaron comprarla para hacer pajar y al no obtener permiso, la han utilizado como perrera (gente práctica y de mucha devoción en El Valejo).

A partir de aquí la mayoría son ganaderías de lidia. Al principio como vamos por camino bien cercado nada hemos de temer. Esto es así hasta cruzar otra carretera, una vez cruzada compartiremos territorio con ellas, no hay ninguna cerca, ni alambres que nos separen, por lo tanto unos consejos: por lo general siempre intentan huir, de modo que dejadles escape libre, no meteros entre una madre y su ternero, y no las sorprendáis en algún rincón sin posibilidad de huir, etc..., pero si estos consejos fracasan y hay ataque, recordad que no hace falta correr más que la vaca (difícil por otra parte), basta con correr más que el compañero que tengas al lado.

En Fuentes de Sando veremos más ruinas, pero esta vez no de iglesia sino del mesón más antiguo de la provincia (ya existía en 1500) y es que estamos en el antiguo camino que unía Ledesma con Ciudad Rodrigo.

Luego empezamos a subir y veremos como van apareciendo

alcornoques, poquito a poco, hasta llegar a El Alcornocal donde acabaremos esta excursión que no encontraréis en ninguna guía de senderismo ya que la dehesa se considera un lugar soso y aburrido, a veces la gente ya se sabe... "Envuelta en sus andrajos, desprecia cuanto ignora". ¡Juzgad vosotros mismos!

Francisco Guijarro
Carmen Centeno

Los toros por su encornadura pueden ser :

ABROCHADO: Las puntas de los cuernos apretadas o cerradas.

BIZCO: Un pitón está más alto que otro.

BROCHO: Los cuernos aparecen apretados, o bien cierran las puntas, quedando éstas más o menos paralelas al suelo.

CUBETO: Las puntas de los cuernos crecen hacia dentro.

GACHO: Los cuernos crecen hacia abajo, apuntando hacia el suelo.

MOCHO: Cuando se pierde la totalidad del cuerno o la mayoría del mismo.

PLAYERO: Los cuernos aparecen abiertos y muy separados, creciendo hacia fuera

VELETO: Los cuernos se dirigen hacia afuera, e inmediatamente se dirigen hacia arriba.

Etc, etc...



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15 - 37002 Salamanca

www.lafacendera.com

6 de mayo de 2007

DEHESAS DE SALAMANCA

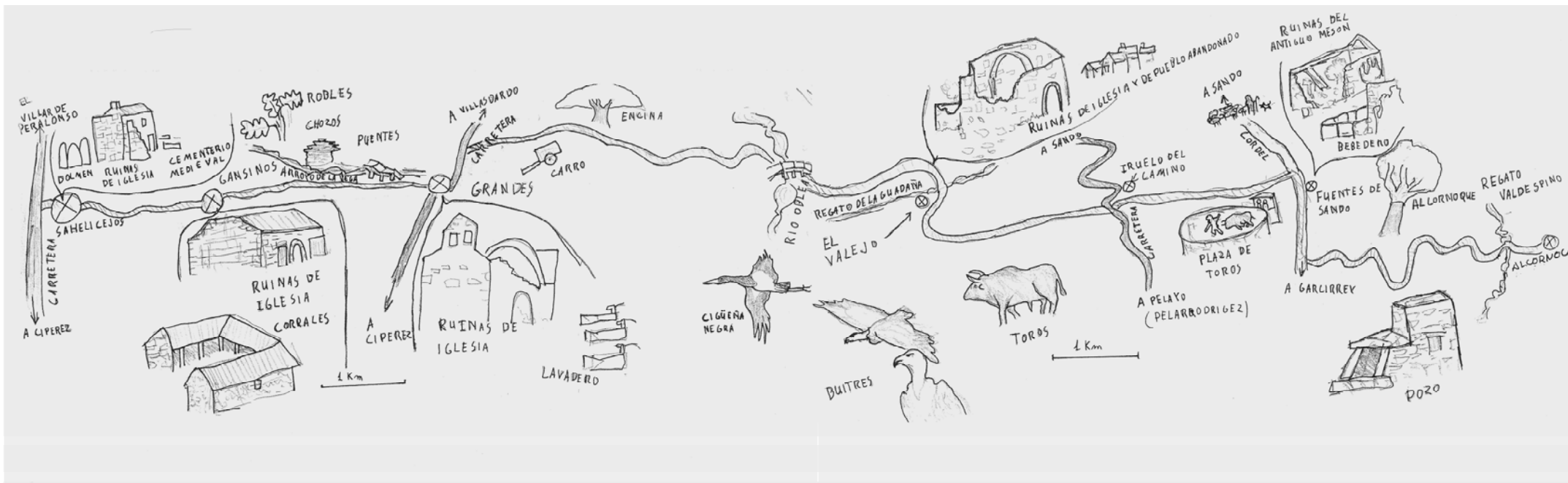
No sé si te gusta la brujería, o te sientes atraído por el mundo del más allá, sin duda pocos lugares son tan propicios para una sesión de espiritismo como la Casona Vieja de Sahelicejos. En ruinas, en lo que fue un pueblo, construida entre las paredes de una antigua iglesia, cerca de una fuente, y al lado de un monumento megalítico, extrañamente bien conservado (muchas veces se repite este trío: dolmen, fuente e iglesia) ¿casualidad?), y todo ello, posiblemente rodeado de un cementerio medieval, esto hace difícil el paseo sin ver ánimas en pena, espíritus torturados por la eternidad, y demás fauna autóctona de estos lugares.

Seguiremos camino entre cercas de piedra, o de alambre, entre muchos robles y más vacas (mansas de momento), pero ¡ojo! el camino no está señalizado, aquí no existe GR, ni PR, ni nada. Son

antiguos caminos desde hace mucho tiempo en desuso.

Así llegamos a Gansinos, otro antiguo pueblo (hoy finca). Pero... ¡Bien! Aquí han conservado la iglesia, bueno la han transformado en garaje, con precioso bidón blanco en vez de espadaña, unas puertas verdes de chapa de 4 m., muy discretas, y a la entrada la pila bautismal de granito, dentro guarda una reliquia, una antiquísima máquina trilladora. En el pueblo de nuevo la sensación de estar rodeado de fantasmas, casas caídas y a medio caer, corrales sin ganado, restos de otro dolmen.

Hay que seguir entre robles, regatos, pontones y vacas, muchas vacas. Dejamos otros dos pueblos abandonados, Niebla y Grandinos, cuya existencia se pierde en la noche de los tiempos.



Y llegamos a la iglesia caída de Grandes (va la tercera). Por aquí andará el fantasma de La Montaraza de Grandes, protagonista de una de las canciones populares más conocidas de Salamanca.

Os cuento su historia:

“Rosalía Cuadrado, esposa de Antonio Herrero Vicente Montaraz de Grandes, contrató a Luís Rueda Ramos, apodado “El Castor” y a la esposa de este Ángela Blanco Salvador, naturales de Peralejos de Arriba, aunque vecinos de Grandes, para que

asesinaran a su marido a cambio de 150 pts. Al parecer el móvil del crimen fue pasional, puesto que La Montaraza mantenía una relación sentimental con un individuo de Villar de Peralonso llamado “Pepón”, siendo su marido un obstáculo en dicha relación.

El Montaraz apareció villanamente asesinado a garrotazos, en el monte que guardaba, con la cabeza completamente magullada, cerca de un roble. Al parecer el instrumento del que se valió el asesino fue un grueso palo de roble”

Vaya, ¡eh! ¡Qué bicha la amiga! Si os gustan estas historias la próxima excursión la hacemos a Puerto Hurraco.

¡Basta de tanto folclore! hay que seguir andando, aquí atravesamos la carretera que une Cipérez con Villasdardo, el pueblo más pequeño de Castilla y León.

Una vez cruzada la carretera el paisaje va cambiando; más encinas en vez de robles y más vacas (ya no tan mansas). El paisaje se va poblando de rocas de granito, así hasta llegar al río Oblea. (Una de las dificultades de

hacer una excursión es ponerle nombre, en esta como la Oblea es nombre de río y un dulce típico de Cipérez, con su forma de hostia gigante y además está la curiosa manera que se por aquí de tratar a los Montaraces, pensé en llamarla “Por la tierra de las hostias como panes”, pero reconozco que no me pareció muy acorde con la línea de Facendera. Para esto se devana uno los sesos...

Un poco más arriba nos encontramos con otra iglesia en ruinas, ¿Siempre lo mismo? y otro pueblo abandonado. Esta iglesia